

CATARSIS de L. J. Fraga

El momento era duro,
la noche larga
su corazón oscuro
rota, tumbada,
dolorida, destrozada.

La pena amarga
sobre ella se cernía,
“durmiendo amansa”
se repetía.

No podía, ni quería,
no reía, ni sentía,
tumbada e inerte,
rendida.

Dolía tanto...
tanto que ardía
tanto como el sol
como llama viva.

El fuego crece
su pecho se henchía
la paciencia parece
buscando alegría.

El calor desgarrar
la máscara de cristal
y el enfado abarca
su gesto invernal.

Brota de dentro
la gran hoguera,
tan solo movió el viento
la seca madera.

El fuego se extingue
las cenizas vuelan
su alma se escinde
y la pena quema.